

noticias obreras

Una mirada cristiana del trabajo humano y el bien común

Suplemento de la revista

Noticias Obreras nº 1641   

> Edición digital www.noticiasobreras.es



- 4 **LIBROS**
Lecturas en busca de la fraternidad
Paco Vicente
- 8 **LA CASA COMÚN**
Fraternidad diacrónica y sincrónica
Araceli Caballero
- 10 **ORACIÓN**
La vida, una hermosa aventura
Fefi Valerón
- 12 **CINE**
Reconstruir nuestro mundo
Susana García
- 14 **VIÑETA**
Una invitación a la esperanza
Javiñetas
- 20 **APLICACIONES**
Fraternízate
Carlos Herrero
- 22 **LA CASA COMÚN**
Crisis ambiental: entre la preocupación y la esperanza
Federico Velázquez
- 28 **TEATRO**
Fraternité
Jorge Picó
- 30 **RELATO**
Fraternidad
Teresa Sanchis

6 POESÍA
Somos Presen Pérez

16 MÚSICA
Música para la amistad social
Ángel Aguas

18 RELATO
El viajero retrasado
Dolores Aleixandre

Solo en www.noticiasobreras.es
LA CASA COMÚN
Vacaciones en la manga
Paula Borondo

24 ORACION
Que sean uno, Padre (Jn 17, 20-26)
Fernando Díaz Abajo

26 CINE
A punto de amanecer
Irene Marco

Revista de Verano

Abraham Canales
Director de Noticias Obreras
@otromundoesposi

COMPARTE Y CONVERSA SOBRE LOS CONTENIDOS DE LA REVISTA EN LAS REDES SOCIALES... O ESCRÍBE A:

participacion@noticiasobreras.es

ESTE SUPLEMENTO ESTÁ DISPONIBLE EN:

www.noticiasobreras.es
#RevistaVerano2021

Este verano, con la pandemia en retirada, al menos, en los países prósperos, viene cargado de oportunidades para recordar, además de a quienes nos dejaron, lo aprendido en esta época tan excepcional, de recuperar gestos que el coronavirus dejó en desuso, de retomar proyectos interrumpidos, pero sobre todo alumbrar «un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social». «Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio» en nuestros ambientes heridos, nos ha dicho el papa Francisco.

Este suplemento de **noticias obreras** está modestamente concebido como estímulo y apoyo para «activar», en cada cual, ese «anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu», ofreciendo pistas, sugerencias y herramientas para cultivar nuestra interioridad, desarrollar nuestra imaginación y empatía y ejercer el amor y la solidaridad, tan esenciales para la fraternidad. Son propuestas para la oración, la lectura, la contemplación, pero también para la adopción y el refuerzo de hábitos sanos y respetuosos con la humanidad y la creación. Es una apuesta por alinear nuestros modos de pensar, vivir y actuar con los grandes valores del Evangelio.

Promover la fraternidad requiere tiempo. Un tiempo de entrega que no se pierde sino que sirve para el encuentro. Te invitamos a adentrarte en estas páginas, con la predisposición adecuada, y a compartir con alegría cada una de las buenas ideas, del sentido profundo y de las propuestas que nuestros autores y autoras, generosos y creativos, nos ofrecen para reforzar nuestra convicción de poder «soñar juntos» y transitar el camino siguiendo el ejemplo del buen samaritano, que reflejó que «la vida de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás».



Edita HOAC
Comisión Permanente @hoac_es
Director Abraham Canales @otromundoesposi
Redactor Jefe José Luis Palacios @jlpalas
Maquetación y diseño Olga Pardo
Colaboraciones Alfonso Alcáide, Tomás Alonso (fotoperiodista), Antonio J. Aranda,

Joaquín Arriola, Araceli Caballero, Ester Calderón, Yolanda Cañada, Susana Castrillejo (fotografía), Javier Castro (Javiñetas), Manolo Copé, Miguel Cruz, Fernando Díaz Abajo, Rafael Díaz Salazar, Juan F. de la Cueva, Jesús Espeja, Jesús Fernández, José García Caro, Susana García, Juan Francisco Garrido, Enrique Gómez, José I. González Faus, Jorge Fernández, Iñaki Lancelot, Juan M. Lechosa, Enrique Lluch, Javier Madrazo, Víctor

M. Marí, Álvaro Miralles, Elena Moreno, Gorka Moreno, José Moreno, Celia Naharro, Pedro J. Navarro, Presen Pérez, J. Andrés Pérez (fotografía), Paco Porcar, Lucía Ramón, Eduardo Rojo, Pau Salinas (fotografía), José Luis Segovía, Juaní Sosa, José Mª Toro, Pino Trejo, Maite Valdivieso, Cristina Vega, Fco. J. Yelamo (fotografía)
En este número Paco Vicente, Ángel Aguas, Fefi Valerón,

Dolores Aleixandre, Carlos Herrero, Federico Velázquez, Irene Marco, Jorge Picó, Teresa Sanchis.
Admo. y suscripción Mª José y Pilar Cerrajero Telf.: 917 014 080
Dirección y redacción Alfonso XI, 4º - 4, 28014 • Madrid Telf.: 917 014 081
Correos electrónicos redaccion@noticiasobreras.es suscripcion@noticiasobreras.es administracion@noticiasobreras.es participacion@noticiasobreras.es direccion@noticiasobreras.es

Depósito Legal | ISSN M. 2359-1958 | 2340-9231
Web y redes sociales www.noticiasobreras.es @revistaNNOO revistanoticiasobreras sección para dialogar
noticias obreras no se responsabiliza ni identifica necesariamente con los artículos y cartas de sus colaboradoras. Autoriza la reproducción total o parcial de sus trabajos indicando la procedencia. Licencia CC. 4.0

noticias obreras Te necesita www.noticiasobreras.es/suscripcion

12 revistas PAPEL 56€
12 revistas DIGITAL 31€

Lecturas en busca de la fraternidad

Imagen | Siora Photography (unsplash)



Paco Vicente (Quisco)
Militante de la HOAC
@HOACdeMurcia

La pandemia, que parece que estamos en trance de dominar y así ganar una apuesta por la salud pública, nos ha puesto frente a la «fragilidad» del sujeto y de la sociedad (Benasayag, 2007) y frente a la «fragilidad del mundo» (Mélich, 2019). Ha revelado una de las debilidades de la «condición líquida» (Bauman, 2004) y «contingente» (Marquard, 1999) de nuestro tiempo actual. Esta época de «pasiones tristes» (Dubet, 2020) en las que el sujeto se siente desamparado, el cuidado, la cercanía, la solidaridad nos han puesto de frente a la «fraternidad» de la comunidad.

La fragilidad de mundo asolado por la pobreza, la migración, las desigualdades... además de una convencida respuesta personal, pide también una no menos decidida intervención social y política, asimismo sostenida en una «resistente idea de "fraternidad"» (*Fratelli tutti*). Esta necesidad de acción política reclama una «repolitización del mundo» que haga de las «vidas descartables» por el hambre y la injusticia el desafío del siglo XXI. Y esto es lo que propone Didier Fassin, médico internista y antropólogo y sociólogo francés en su ensayo *Por una repolitización del mundo. Las vidas descartables como desafío del siglo XXI* (Siglo veintiuno ediciones, 2018).

Organizado en seis capítulos distribuidos en tres partes, Fassin reivindica el protagonismo de la acción política en la lucha por hacer de este mundo un lugar más justo, más habitable para todos. Ya en la introducción se pregunta cómo reencantar la política, cómo repolitizar el mundo, esto es, retornar a la política que se ocupa de la comunidad.

Con un discurso que, sin renunciar a la complejidad del tema, se deja seguir con facilidad, advierte que

se trata de hacer comprender, en este caso desde una perspectiva antropológica, que la política tiene la vida como fin y la moral como principio. De ahí que la tarea de repolitizar el mundo replantea la cuestión de la política y sus fundamentos: la vida, el cuerpo, la moral. La política gobierna vidas (capítulos 1: Más allá de la biopolítica, y 2: Una ética de la supervivencia), se manifiesta en cuerpos (capítulos 3: El territorio del sufrimiento, y 4: La huella de la violencia) y procede de elecciones de índole moral (capítulos 5: Hacia una antropología de los intolerables, y 6: Para una teoría de las economías morales). ●

Por una repolitización del mundo. Las vidas descartables como desafío del siglo XXI
Didier Fassin
Siglo XXI Editores. 2019
232 págs.



Muchos son los autores y los títulos que se podrían convocar a propósito de la fraternidad, desde Chejov a V. Woolf, y en España desde Isaac Rosa a Belén Gopegui, desde Marta Sanz a Fernando Aramburu, Sara Mesa, Luis Landero... Pero nos paramos en este caso, en el libro de cuentos del escritor coruñés Manuel Rivas *Ella, maldita alma*, que, publicado hace ya algunos años, en 1999, mantiene todo el vigor de la grandeza de las historias cotidianas.

El afecto, la amistad, el compañerismo, la compañía que cada uno de los relatos que integran el volumen moviliza compendia el «alma» del título. Si grande es el desencantamiento del mundo de nuestra época, más grande aún puede ser la resistencia a ser devorado por él, y el coraje que vence todas las diferencias al final de estos textos protagonizados por emigrantes, estudiantes, trabajadores, abuelos, padres, niños...

Los cuentos de *Ella, maldita alma*, de Manuel Rivas, revelan las imprevisibles formas con las que el «alma» comparece en cada uno de ellos: en un enjambre de abejas, en un muñeco de ventrílocuo, en unas motas de polvo, en las desgastadas piedras de una iglesia,

en un loro «anarquista», una barra de pan, una canción... Cada una de estas figuraciones encierra una historia de sacrificios, de esfuerzo, de emigración, de miedos, de aspiraciones..., que subrayan la redención de sus protagonistas por obra de la amistad, de la cercanía, del cuidado. «La vieja reina alza el vuelo», «La novia de Liberto», «Ella, maldita alma», «La rosa de piedra», «La barra de pan»... prolongan el regusto de historias que Manuel Rivas nos había dejado ya sus novelas. ●

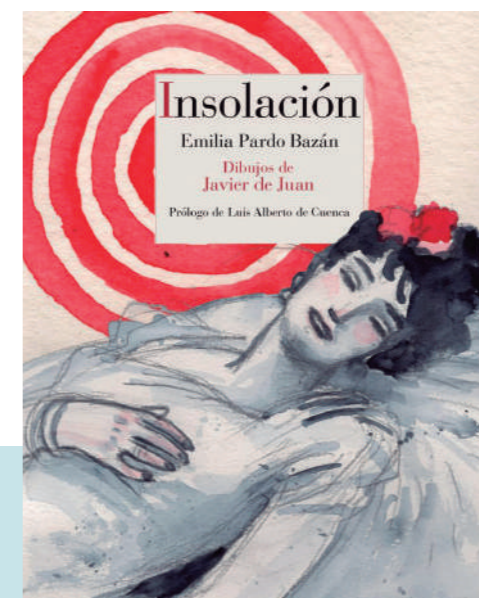
Ella, maldita alma
Manuel Rivas
128 págs.



Este año 2021 se cumple el centenario de la muerte de una de las grandes escritoras españolas, Emilia Pardo Bazán (1851-1921). Aprovechamos la efemérides para recomendar la lectura de una de sus últimas novelas, *Insolación*, que causó gran impacto mediático en el momento de su publicación, 1889, y que encarna el esfuerzo por crear condiciones de igualdad entre hombres y mujeres.

A través de la historia de amor de Francisca de Asís, joven y respetable viuda, y de Diego Pacheco, joven gaditano

Insolación
Emilia Pardo Bazán
224 págs.



desenvuelto y seductor, la autora enfrenta algunos de los prejuicios sociales y culturales que atenazaban el papel de la mujer en la España de finales del siglo XIX.

Y, con habilidad, combinando un narrador en tercera persona y el relato directo de Francisca, a través del que la protagonista habla por sí misma y expresa libremente sus deseos y sus temores, Emilia Pardo Bazán construye a lo largo de 22 breves capítulos la historia de un personaje femenino capaz de tomar decisiones propias, que se erigen en respuesta a las tensiones políticas y sociales del momento y no como simples pulsiones individuales. Y con sutil ironía, la de una «insolación», deja a buen recaudo de su reputación la seducción de la que ha sido objeto. ●

Somos



Presen Pérez

Poeta

@revistaNNOO

La empatía que quiere ser refugio en el resquicio de tu voz, se hace presencia porque hay un indeleble signo que nos hermana, aunque nos cerquen estas horas convulsas que irrumpen con augurios desabridos.

Nos asomamos a la escena donde la soledad, que nos excluye del diálogo, hizo mutis. Sentimos con los otros las trabas que nos pone la vida, y tristes nos quedó ese duelo en el alma.

Un parco estímulo nos crece alrededor de nuestras dudas con un acuerdo tácito que se queda en nosotros. Dame tu mano para recorrer, juntos, las galerías donde se exponen nuestras obras que son aprendizaje (cuando muestran los logros, los errores), y dejan una puerta abierta para hacerse camino.

Llegué a la periferia de tus ojos y recogí la sal que derramaron tus lágrimas, me hice peregrino de tu mar y navegué por tu inquietud.

Pero si vemos que sagaces las mudanzas de ánimo nos rondan y nos traicionan, no se nos olvide que seremos memoria de este tiempo, porque el mal al acecho está y enreda voluntades.

No finjamos lo que no somos, pues somos páginas escritas, un testimonio que nos crea vínculos y se hace luz recíproca; ecos al natural, un lenguaje directo.

No tendremos ventajas sobre otros porque al llegar a lo profundo del ser, descubriremos la ternura donde reside la fraternidad que una vez olvidamos. ●



Ahora comprendo cuántas cosas de entre las manos se me han ido: pájaros leves que alumbraron mi corazón en otros días; la fe que tuve cuando todo estaba lleno de sentido...[...]

[...] Toma mi mano compañero. Tú sabes bien que el tiempo apremia. Son otros días y otras luchas las que ahora nos queman.

Las claudicaciones

Angelina Gatell
88 págs. Ediciones Torrezoas



Angelina Gatell (Barcelona 1926 - Madrid 2017) ha publicado trabajos sobre poesía hispanoamericana y colaboró en las antologías de poesía femenina española junto con Carmen Conde. Ha traducido, adaptado, doblado y dirigido el doblaje de cientos de películas de cine y TV, además de trabajar en TVE como actriz y guionista.

Tiene publicados diversos libros infantiles y ha colaborado en numerosas revistas poéticas. Tiene publicados los siguientes poemarios *Poema del soldado* (1955), *Esa oscura palabra* (1963); *Las claudicaciones* (1969); *Desde el olvido* (2002), *Noticias del tiempo* (2004) y *Mujer que soy* (2006), *Cenizas en los labios* (2011), *La oscura voz del cisne* (2015).

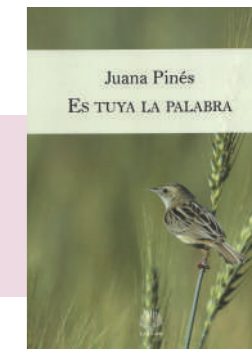
Gerardo Diego dijo: «Los versos de Angelina Gatell, nunca más felices en este libro, nos embarcan con su encanto y nos conducen por su cauce sin soltarnos durante toda su suave navegación. Que hay resignación ternura, queja, eso ya es otra cosa, pero claudicaciones, nunca».

Angelina Gatell nos ha dejado su voz y su palabra, y cuando leemos sus versos nos hacemos cómplices de su sentir, nos estremece. Se ve el sufrimiento en los versos que dedica a su hermano en el poema *Generación: Más que llorar hemos sufrido / nuestra gran lágrima secreta*. Y a pesar de los momentos tristes, de las heridas que brotan en sus versos, también brilla la esperanza, con los que termina su poema *Soñadora: Como la brisa pasas / y por tus labios trémulos / transita la esperanza*. ●

[...] Si voy hablando sola en esas tardes grises de paraguas abiertos y, distraída, piso el brillo de los charcos, es porque algunas veces siento una soledad definitiva, y os llamo, y mis nudillos golpean suavemente vuestros pechos, pero no estoy de suerte, y me doy cuenta de que en ese momento todos los corazones están comunicando. (Que a veces me pregunto si es que nadie me espera detrás de la distancia).

Es tuya la palabra

Juana Pinés
Lastura Ediciones. 2020
Colección Alcalima
58 págs.



Juana Pinés, escritora manchega. Nacida en Manzanares (Ciudad Real), reside en Ciudad Real. Durante ocho años fue directora del Grupo Literario Guadiana y de la Revista de Creación Literaria *Manxa*. Con este último, ha publicado catorce libros de poesía y la mayoría han sido premiados. También ha publicado obras en prosa: *Cuéntame cosas como si fueran ciertas* (Diputación provincial del Ciudad Real) y *Tal vez la noche te redima* (Premio Nacional de Novela Provincia de Guadalajara, 2011). Este es el último libro publicado en Lastura, *Es tuya la palabra*. Versos de otros poetas le han llevado a la creación de este poemario, versos elegidos desde el sentir; les ha hecho emerger desde la palabra dicha por otros a su propia palabra, a su voz. Esa voz que desde la sencillez derrama intimidad y sensibilidad para poder empaparnos. Francisco Caro (poeta de la provincia de Ciudad Real) dice de ella: «Su voz tiene la fortaleza decidida de la serenidad, de la avisada conciencia, de los territorios en ascuas que llamamos vivir con otros, resistir. Escribe atravesando fronteras: las del dolor y el éxtasis, las del deseo y la justicia, las del amor frente a la finitud». ●

Fraternidad diacrónica y sincrónica



Araceli Caballero

Periodista

@aretaca13

El 2020 ha sido uno de los tres años más cálidos desde que hay registros, a pesar del enfriamiento provocado por el parón económico de la pandemia. La temperatura media mundial estuvo 1,2 grados centígrados por encima de los valores preindustriales, y subiendo: los últimos seis años han sido los más cálidos jamás registrados y la década 2011-2020, la más calurosa.

Los glaciares, indicadores muy sensibles de la crisis climática, experimentan desde mediados del siglo XX un deshielo considerable. En los últimos 20 años, han perdido de media 267 gigatoneladas de hielo anuales, según las observaciones realizadas en más de 200.000 en todo el mundo.

Con dos consecuencias: los casquetes polares están en irreversible cuarto menguante y el nivel del mar sube. Lo primero es nefasto para los osos polares, porque su hábitat se funde bajo sus pies. Y bueno, parece, para el comercio. En febrero de este año –en pleno invierno–, un enorme carguero cruzó por primera vez el Ártico, ida y vuelta sin problemas. Los expertos juzgan que esta es la última señal de la rapidez con la que se acelera el ritmo del cambio climático en las regiones más septentrionales de la Tierra, lo que abre nuevas expectativas comerciales (¿tal vez por eso hay tanta pasividad respecto a la crisis climática?).

Lejos de ser una anécdota, la travesía ártica es una malísima noticia –menos para los mercaderes– y una expresión de que es causa y efecto del problema: el buque puede navegar por esas latitudes porque la acción humana deja sin hielo los polos, entre otros procedimientos, por nuestros hábitos energéticos.

¿Qué transportaba el carguero? Gas licuado. Mientras escribo (10 de junio), Greenpeace reclama que se abandone el gas natural. «Estamos –denuncian– en plena emergencia climática y no podemos perder más tiempo con falsas soluciones ni tecnologías innecesarias: el gas no es una energía limpia ni de transición en la que se deba seguir invirtiendo. Las energías renovables pueden cubrir todas nuestras necesidades».

Más cerca tenemos otro exponente: el Mediterráneo se está calentando un 20% más rápido que la media mundial. El cambio climático está produciendo efectos que agudizan la grave presión existente por la sobrepesca, la contaminación, el comercio marítimo y el desarrollo costero. Produce una acidificación de los mares que pone en peligro organismos como el fitoplancton, los corales, los moluscos o los crustáceos. Perder estas especies tendría un impacto dramático en el ecosistema marino y en el clima, puesto que contribuyen a fijar carbono.

Por ejemplo, la Posidonia oceánica almacena entre un 11 y un 42% de las emisiones de dióxido de carbono de los países del Mediterráneo.

Pues bien, ese «desarrollo costero», también conocido como monocultivo turístico, está asimismo en peligro de extinción: la subida del nivel del mar, la falta de recursos hídricos, el aumento de las temperaturas y el propio modelo de turismo de masas pone

en peligro las idílicas vacaciones en Mallorca, tan cotizadas en latitudes menos soleadas.

Este asunto del cambio climático es complejo. De hecho, denominarlo «cambio» induce a engaño porque nos hace percibirlo en plan «antes era así, y ahora es asao». Y no. No es solo que el cambio es a peor, puesto que pone en peligro las condiciones que hacen posible la vida sobre el Planeta, sino que sus consecuencias son múltiples y tentaculares.

¿Qué tiene que ver todo esto con la fraternidad? Muchísimo. Con la fraternidad sincrónica y con la diacrónica.

Los efectos de la emergencia climática no afecta a todos los grupos humanos de la misma manera, explicaba hace unos meses la siempre recomendable Saskia Sassen en *ctxt*. «Hay muchos barrios pobres –decía– donde el aire y el agua ya están envenenados y vemos nacer a nuevas generaciones con debilidades que son consecuencia de un mal aire, unas malas aguas, una mala comida».

No todo el mundo tiene la misma capacidad de afrontar las olas de calor, cada vez más intensas y frecuentes. Es la cara oculta de la pobreza energética. Cristina Linares, investigadora del Instituto de Salud Carlos

III (ISCIII), explica a *Público* que se ha tendido a pensar que la pobreza energética solo tiene que ver con el acceso de la población a sistemas de calefacción, olvidando que el cambio climático está agravando la vulnerabilidad de parte de la población a temperaturas cada vez más altas. Desigualdades no solo relacionadas con el nivel adquisitivo, sino con la organización urbana y las brechas de clase que establecen. «Los barrios más vulnerables, los que tienen las rentas más

bajas, son los que peores construcciones tienen y los que generan unas islas de calor más altas», explica.

Como puede verse, no solo a nivel global, como ha sido repetidamente denunciado, sino que en el ámbito local también quienes más sufren las consecuencias del destrozo climático son quienes menos contribuyen a las causas.

Fraternidad diacrónica porque estamos dejando un mundo literalmente invivible, mucho peor que el que encontramos al nacer. Muchos de estos «cambios» (más bien, desastres) son irreversibles. Este sistema, cual caballo de Atila, por dónde pisa deja un desierto. Un desierto de vida, porque las repercusiones sobre la biodiversidad son decisivas.

Es urgente que cambiemos de vida, si creemos en la fraternidad, pero también y por el mismo motivo, de sistema. El riesgo de extinción de especies de anfibios, aves y mamíferos bajaría un 40% con agricultura sostenible y menos tala de bosques.

De modo que sí, que el cambio climático –la crisis, la emergencia– tiene mucho que ver con la fraternidad, que no es solo entre seres humanos, sino con todos los seres vivos, con toda la realidad, con el planeta. La fraternidad, que está tejida de acciones, empatía y compromiso, que no es una lista de cosas a hacer, sino una manera de vivir y relacionarse. Una manera más cordial, más contemplativa. Teresa de Jesús lo tenía muy claro: esto de amar no está en los rincones, sino en las ocasiones. ●

Más de lo mismo

- 📺 *Dersu Uzala*. Akira Kurosawa (1975).
- 📖 Solà, Irene. *Canto yo y la montaña baila*. Anagrama, 2019.
- 🌐 www.fridaysforfuture.org

La vida, una hermosa aventura



Fefi Valerón

Militante de la HOAC

@Hoac_Canarias

También en verano. Buscaré tiempo para descansar y seguir dejándome sorprender por la inalienable dignidad y ternura de mis hermanos, consciente de que piso tierra sagrada, donde el Dios amoroso se hace presente y me visita. Orando, trabajando y anunciando, con pequeños gestos, que es posible la amistad social y la fraternidad universal a la que estamos llamadas y llamados por el Dios de la Vida.

«¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, qué es el hijo de Adán para que cuides de él?» (Salmo 8).

Cuando Fall, Amadou, Alioune, Fallou, Ousmane me miran a los ojos, cuando en las clases de español que tenemos tres veces a la semana, repiten con gracia las palabras y frases propuestas. Cuando juntos cantamos y bailamos con alegría canciones de su país y del nuestro... Cuando poco a poco van confiando en mí y comparten la realidad que viven en su país, por qué vienen, la dureza del viaje en patera; sus miedos y esperanzas... entonces intuyo la hondura de este salmo. Y con asombro agradecido traigo a mi corazón las palabras de Jesús: «Fui forastero y me acogieron...» (Mt. 25, 35).

Cuando les acompaño a realizar trámites en las distintas administraciones y observo la violación constante de sus derechos por quienes tienen el deber de velar por los derechos humanos, comprendo mejor a Jesús; su misericordia, su compasión y su ternura desplegadas para aliviar el sufrimiento de los pobres. Y sus palabras llenas de la ira amorosa que expresa la pasión que sentía

su corazón por cada persona que sufre, por el Reino: «He venido a traer fuego a la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera ardiendo!» (Lc. 12, 49-50).

Pido al Padre Madre que mi ira sea siempre amorosa para ayudar a erradicar el mal y la injusticia que provocan tanto sufrimiento en las personas más débiles.

La profundidad, bondad y belleza que traslucen los rostros de Fallou, Alioune, Ousmane, Fall; sus sueños por mejorar sus vidas y las de su familia me humanizan, y con ellos, experimento la alegría de Jesús cuando proclama en las Bienaventuranzas: «¡Felices los limpios de corazón porque verán a Dios!» (Mt. 5, 8).

¡Qué hermoso regalo compartir sus sueños!

«Soñemos –nos anima Francisco– como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos...».

«He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura...».

¡Qué importante es soñar juntos! [...] ●

Te acercas, temeroso
Cabizbajo a veces
Humilde, silencioso
Percibes mi miedo
Y callas
Y sonríen tus ojos
Y callo
Y sonríen los míos
Juntos
Rompeamos todas
las barreras
Juntos
Con lenguas y
culturas distintas
Sentimos que hablamos
el mismo idioma
El idioma del amor
El amor entrañable
que nos une
Que desvela en silencio
En sencillos gestos
La Comunión Universal.

Recursos

Las bienaventuranzas

www.bit.ly/BienaventuranzasMt5

Cuaderno HOAC 20: *Tendiendo puentes, derribando muros.*

www.bit.ly/TendiendoPuentes

Cuaderno Rovirosa 14: *El apostolado obrero, un laicado comprometido*

www.bit.ly/EIApostoladoObrero

Reconstruir nuestro mundo



Susana García
Profesora de Reli
@reliesdecine

Dos propuestas para visionar este verano y encontrarnos con los desheredados de una sociedad que ha globalizado la indiferencia. Dos propuestas que nos recuerdan el deber de la fraternidad, el reconocimiento de todos los seres humanos y especialmente de los más desfavorecidos, como hijos e hijas de Dios, haciendo un llamamiento a no apartar la mirada y a remover nuestros corazones para reconstruir un mundo nuevo.

Imagen | Denise Jans (unsplash)

Bajo las estrellas de París

Una recomendación que nos remueve por dentro hacia la fraternidad es la película francesa *Bajo las estrellas de París*, promoviendo la reflexión sobre el sinhogarismo y la pobreza en las grandes ciudades. Nos cuenta la historia de Christine, una mujer sexagenaria y huraña sin techo que malvive bajo un puente en París y se encuentra en una fría noche de invierno con un niño eritreo, Suli. Está perdido, no habla francés y busca a su madre. Al principio Christine no quiere hacerse cargo, pero poco a poco va encariñándose con el niño y, a su vez, cambiando profundamente su vida, encontrando un sentido y embarcándose en esa nueva aventura en una ciudad mágica, que en realidad es una fría y despiadada jungla de asfalto. ●

Bajo las estrellas de París (2021).

País: Francia. Dirección: Claus Drexel
Intérpretes: Catherine Frot, Dominique Frot



El último refugio

El último refugio (*The last shelter*) es un documental coproducción de Mali, Francia y Sudáfrica, que toca directamente el tema de la inmigración de África hacia Europa. El director y guionista Ousmane Samassekou, ha querido hacer un homenaje a todos los emigrantes africanos y, especialmente, a su tío Amadou, que partió hace más de 30 años sin dejar rastro, como tantos miles de emigrantes que han enterrado sus sueños en la arena o en el mar. En este emotivo documental nos muestra la labor de la Casa del Migrante, que precisamente está gestionada por Cáritas y está situada junto al desierto del Sahel, en Gao (Mali). Allí acogen a emigrantes que van hacia Europa o bien que regresan porque han cambiado de opinión, después de la dureza del viaje. En este centro tienen que permanecer varios días o incluso semanas mientras inmigrantes de diferentes edades y países se van conociendo y van creando lazos de amistad.

Con este documental nos acercamos a sus sueños y a su vida cotidiana, mientras tratan de buscar un sentido a un viaje que saben que puede acabar muy mal. Han escuchado testimonios de compañeros que han sido agredidos, secuestrados y amenazados en un viaje lleno de ilusiones, pero también de decepciones. Los voluntarios de la Casa del Migrante trabajan para atenderles física y emocionalmente, procurando también que tengan contacto con sus familias y ayudándoles en su regreso, si prefieren regresar a sus casas. Y es que muchos abandonan el camino y se encuentran desamparados, sin dinero y sin esperanza, después de fracasar su sueño de llegar a Europa, la «tierra prometida». ●

El último refugio (2021). Documental
Dirección y guion: Ousmane Samassekou. País: Mali



Una invitación a la esperanza

«Invito a la esperanza, que “nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...] La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna”. Caminemos en esperanza».

Carta encíclica *Fratelli tutti* del santo padre Francisco sobre la fraternidad y la amistad social



Javiñetas
 Militante de la HOAC
 @javicastroberro



Música para la amistad social



Ángel Aguas
Militante de la HOAC
@aaguasn

Desconcierta escribir en papel sobre música sin que pueda escucharse, pero más triste sería la vida a partir de ahora **Si se calla el cantor**:

www.bit.ly/SiSeCallaElCantor_video

Pido permiso, querida lectora y querido lector, para proponerte no seguir leyendo hasta haber meditado el párrafo anterior y la canción de Horacio Guarani.

#culturasegura más aún al aire libre

Vuelven los festivales. Entre el 1 y el 3 de julio, el Vida Festival 2021 nos espera en su séptima edición en Vilanova i la Geltrú, con cabezas de cartel como Vetusta Morla, Nathy Peluso y Love of Lesbian.

www.es.vidafestival.com

También en julio continúan las «Noches del Botánico de Madrid», con una variedad de artistas, estilos y generaciones incontestable:

www.nochesdelbotanico.com/entradas-artistas

Del 8 al 10 de julio «vuelve el Cruïlla de siempre» como atestigua el Festival Cruïlla y del 12 al 24 Vilagarcía de Arousa se lanza al Atlantic Fest:

www.cruillabarcelona.com/es

www.atlanticfest.com

Paco Damas, médico de familia que prefirió la cultura como terapia, continúa en julio y agosto cantando a **Las sin sombrero**, y The Víboras dándose a conocer desde La Mancha con su **Tigres de papel**, carta de presentación a otros temas sorprendentes:

www.pacodamas.com

www.facebook.com/the.viboras

Son ejemplos de motivos para el reencuentro social, no reñido con el cuidado mutuo que evite realimentar la pandemia. Las personas trabajadoras profesionales de la cultura y el arte desean retomar su actividad vocacional y unas condiciones de trabajo dignas que no se han compensado suficientemente durante el parón forzoso del último año y medio. Animán al público a comprar entradas a medio plazo para lanzarse a recuperar más eventos aún, ayudados por la mejora de la situación sanitaria.

Música para el diálogo

Hace poco alguien reconocía no saber si de la actual crisis capitalista acelerada por esta pandemia saldremos mejores, pero sí que muchas personas estamos madurando más rápido, más conscientes de lo mejor para la humanidad en necesario acuerdo, que volvamos a ser hermanos, como Miguel Ríos y buena compañía vuelven a recordarnos en 2021, de La Mano de Schiller y Beethoven:

www.bit.ly/HimnoalaAlegria

Aun así, las inercias de la cultura dominante mantienen aún su impulso histórico, como atestigua el desigual reparto mundial de vacunas. No el «sálvese quien antes pueda», sino la cooperación nos hará para salir todas y todos más fuertes a la vez. Como con la paz, no hay caminos para la fraternidad: la fraternidad es el camino, y no quedarse en el **Momentismo absoluto** de Fangoria:

www.bit.ly/MomentismoAbsoluto

Incluso quienes califican a la Iglesia católica de anticuada, no pueden negar que son los Papas, ahora Francisco, quienes siguen lanzando los debates urgentes no solo para la supervivencia de la Humanidad, sino para su felicidad o, al menos, su vida buena y digna. **Pequeñas aclaraciones**, de Miguel Manzano y José Antonio Olivar, no deja de estar vigente:

www.bit.ly/PequeñasAclaraciones

Que frase «derribar muros y tender puentes» de Francisco sea un «algoritmo» universal, también entre dirigentes. Puentes tras romper los muros que la mala práctica política ha levantado, islas sociales alrededor de símbolos caducos que, como este sistema, buscan simplificar a las personas para manejarnos a su antojo. Silvio Rodríguez nos despierta del hechizo con **Canción de Navidad**, porque hay muchas cosas que no podemos comprar, como **Latinoamérica** (Calle 13 con Inti Illimani y Camila Moreno):

www.bit.ly/CanciondeNavidad

www.bit.ly/LatinoamericaCalle13

Ojalá la música consiga evitar lo que, por desgracia, no alcanzan las concentraciones de repulsa contra la violencia, el maltrato, el acoso machista. La cultura también clama por **Ni una más**, como Aitana, o Zahara:

www.bit.ly/NiUnaMas_Aitana

www.zaharamania.com

Hans Zimmer y Alan Walker con su **Time**, o Yiruma nos ayudan a aplacar **El animal** que llevamos dentro (Franco Battiato, siempre en nuestra memoria):

www.bit.ly/Time_ZimmerWalker

www.bit.ly/RiverFlowsinYou_Yiruma

www.bit.ly/ELAnimal_FrancoBattiato

El amor al otro con sus perfectas imperfecciones nos mueve a buscar lo mejor para su vida, e «insistes en acompañar... porque en el fondo... todo tu ser ama lo que es todo el otro ser», como John Legend en **All of me** (con letra en castellano), «considerándolo como uno consigo» (Santo Tomás de Aquino).

www.bit.ly/AllofMe_JohnLegend

En el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posible la fraternidad abierta a todos (Billie Eilish, **Everything I wanted**):

www.bit.ly/EverythingIwanted_BillieEilish

El viaje, de Pedro Guerra nos invita a finalizar como empezamos, contemplando el misterio cultural interior y universal que solo sin prisas, humildes, sin prejuicios, podemos saborear en hermandad:

www.pedroguerra.com



El viajero retrasado



Dolores Aleixandre

Teóloga

@revistaNNOO

Y el de Séforis estaba furioso porque, por culpa del retraso del que le traía el cargamento de dátiles desde Jericó, no había podido vendérselos a un caravanero que se los había encargado para llevárselos a Betsaida. Y, ¿cuál creéis que era la disculpa del otro, que encima era un samaritano? Pues que se había detenido en el camino para atender a un hombre al que habían robado y apaleado unos bandidos.

Ninguno de nosotros prestaba demasiada atención a la narración de Felipe que acababa de llegar del mercado. Estábamos acostumbrados a oírle sin hacer mucho caso a su parloteo intrascendente y a las anécdotas triviales que eran su especialidad.

El único interesado por su historia parecía ser Jesús que le escuchaba en silencio y demostraba una atención que tenía encantado a Felipe. Cuando acabó de contar la discusión entre

el comerciante y el tipo que le había estropeado el negocio, Jesús intervino con una decisión sorprendente:

–Felipe, vámonos ahora mismo al mercado, quizá podamos encontrar aún al hombre ese de Samaria que socorrió al herido.

–¡Pero maestro –protestamos–, es ya muy tarde, aún no hemos comido y hace un calor espantoso...! Y además a esta hora ya apenas quedará gente en el mercado...

–Pues a pesar de todo voy a intentarlo, ¿quién se viene conmigo?, insistió él.

Felipe aceptó en seguida y yo me fui también con ellos, aunque a regañadientes.



Al llegar al mercado anduvimos preguntando y, por fin, alguien nos dijo que el samaritano acababa de marcharse pero, como llevaba muy cargada su cabalgadura porque se volvía a Jericó con toda la mercancía, no podía haber llegado muy lejos.

Jesús echó a andar con rapidez y nosotros detrás de él más despacio porque el asunto empezaba a cansarnos. Íbamos sin prisa, buscando la sombra y comentando que cuando el maestro cogía el paso rápido no había quien le siguiera.

Casi en la puerta de la muralla lo divisamos por fin, caminando junto al samaritano que llevaba del ronzal a una mula vieja con las alforjas llenas. Venían a nuestro encuentro y nos detuvimos a esperarles.

Al llegar, Jesús dijo que el samaritano se venía a comer con nosotros, que nos adelantáramos a preparar las cosas. La condición del invitado nos hizo poca gracia, pero ya estábamos habituados a las extrañas amistades del maestro y a cómo exigía que fueran recibidos.

Cuando nos sentamos a comer, el forastero se mostró algo tímido y retraído, desconcertado ante la novedad de que un grupo de galileos y judíos le recibiera con tantas muestras de hospitalidad. Pero el buen vino de Caná que le ofrecimos y la calidez con que se vio tratado le soltaron la confianza y la lengua y, mientras compartía con nosotros sus dátiles, que por cierto eran los mejores que había probado nunca, nos contó los detalles de su encuentro con el herido al que encontró en la cuneta medio muerto:

–Sí que me di cuenta de que se me complicaba la vida, pero de joven fui pastor y jamás dejé de cargarme a los hombros a una oveja cuando estaba herida... Además, al fin y al cabo, mi condición de samaritano ya me tiene al margen de la ley, así que me preocupaba poco contraer impureza en caso de que estuviera muerto...

–Pero ahora tengo que marcharme, quiero llegar a dormir a la posada y pagarle mi deuda al posadero, aunque me parece que voy a tener que hacerlo con el cargamento de dátiles porque, lo que es esta vez, no me han ido muy bien los negocios. Y quizá vuelva por allí otro día, pienso que el herido necesitará aún de mi cabalgadura para volverse a Jericó...

Lo vimos alejarse al atardecer y enseguida, sin comentar nada, Jesús se marchó al huerto donde solía retirarse a rezar y no volvió hasta muy adentrada la noche.

Supimos lo que pensaba al día siguiente, cuando un escriba le preguntó con un tono que apenas ocultaba su deseo de confundirle, a quién había que considerar como prójimo para cumplir el primer mandamiento de la ley. Jesús le miró de frente y le dijo:

–Voy a contarte una historia y al final tú mismo podrás contestarte a la pregunta sobre el prójimo: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó...

Y nos quedamos asombrados al darnos cuenta de que aquel samaritano renegado y excluido, se había convertido en modelo a seguir para los escribas, los sacerdotes, los escribas, los fariseos y para todos nosotros.

Porque al acercarse al hombre de la cuneta, se había comportado como el ser humano según Dios, un Dios para quien la salvación está del lado del corazón, de un corazón que consiente en compadecerse y aproximarse. ●

Imagen | ammentorp (123RF)

Fraternizate



Carlos Herrero
 Militante HOAC
 @hoacmalaga

«**S**e necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos!» (Fratelli tutti, 8). Ofrecemos aplicaciones y sitios webs que nos ayudan a tomar conciencia y hacer camino.



DSI de bolsillo

El magisterio de la Iglesia católica en tu móvil, de modo que puedas leerla, consultar un aspecto concreto o hacer una búsqueda por palabras. Incluso puedes

escuchar el texto. No está todo, sus desarrolladores hablan de que lo irán completando. Si buscas, *Fratelli tutti*, para reflexionar sobre la encíclica y el Cuidado de la Creación, merece la pena pararse en el siguiente enlace, donde encontrarás la encíclica completa, pero también noticias y recursos que se han ido generando desde su publicación. ●

www.bit.ly/DSI_bolsillo

www.bit.ly/FratelliTutti_breve



Conversión integral

La Cátedra de Ética Ambiental de la Fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno, de la Universidad de Alcalá, ha publicado un ensayo

sobre la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco. Bajo el título *Siguiendo la Laudato si': sugerencias para la conversión ecológica de las parroquias católicas*. También puedes bucear en las iniciativas de la Comisión Diocesana de Ecología Integral de la archidiócesis de Madrid o de la Comisión Diocesana de Ecología Integral de la diócesis de Vitoria. ●

www.bit.ly/BuenasPracticasAmbientales

www.bit.ly/CD_EcologiaIntegral

www.bit.ly/DiocVitoria_EcologiaIntegral



Huellas buenas

Existen muchas páginas webs que te permiten intuir la huella ecológica que dejas a tu paso. Es decir el impacto en el medio ambiente de tu estilo de vida, tus decisiones de

compra, tu forma de moverte. También se pueden valorar las huellas positivas, es decir, el resultado social que hay detrás de tu compromiso y de tu actuar, el impacto que nuestra vida causa sobre otras vidas, mediante la iniciativa @EnlazatePJ (Cáritas, CONFER, Justicia y Paz, Manos Unidas y Redes), una estrategia conjunta de presencia pública orientada a dar voz a un modelo alternativo de desarrollo en el que las personas empobrecidas sean las protagonistas. Si quieres valorar alternativas de un consumo consciente y responsable, a las que sumarte, sigue a @MeCambioYa. ●

www.tuhuellaecologica.org

www.huellaco2.org

www.enlazateporlajusticia.org



Utilidades

Puede resultar muy útil llevar en el móvil una aplicación para seguir el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, disponer de un navegador seguro y contar con un antivirus

colaborativo. El primer enlace te lleva a la Agenda 2030, con la lista de tareas de Naciones Unidas para acabar con la pobreza, buscando la igualdad entre las personas, reducir la desigualdad y combatir el cambio climático para proteger el planeta. El segundo, a un navegador por Internet sin anuncios, que protege tu privacidad y es de los más rápidos actualmente. Para terminar, un antivirus para Android que funciona a través de una plataforma colaborativa formada por una comunidad de numerosos analistas que aportan su experiencia y conocimiento de forma desinteresada. ●

www.sdgsinaction.com

www.brave.com

www.koodous.com

Crisis ambiental: entre la preocupación y la esperanza



Federico Velázquez de Castro González

Pres. Asoc. Española de Educación Ambiental

@AE_Edu_Amb

Viendo el calendario encontramos bastantes días con referencias ambientales, lo que significa que la naturaleza nos importa e interpela. Sin embargo, puede que tal cantidad de efemérides revelen toques de atención y de peligro.

La crisis sanitaria ha relegado parcialmente la ambiental, y nadie ha explicado que sin malas prácticas nos habríamos librado de esta epidemia; pero la codicia humana cree que todo es explotable ignorando las leyes de la vida, en las que la interconexión ocupa un lugar esencial.

Se ha acusado al cristianismo de haber desacralizado la naturaleza y haber puesto el mundo bajo sus pies para un aprovechamiento ilimitado. Y si bien es cierto que esta malinterpretación se ha mantenido demasiado tiempo, hoy, por fin asistimos a una visión diferente. «Señorear» ya no es explotar, sino cuidar y proteger, con atención y sabiduría, ampliando el círculo fraterno a toda criatura, con las que compartimos el don de la existencia procedente de las mismas manos amorosas.

La crisis ambiental no es un término coloquial. Hay serias razones para preocuparse, comenzando

por la «globalidad»: a los problemas locales y regionales se les añaden los planetarios, que requieren respuestas coordinadas. La «rapidez», expresada en curvas exponenciales que muestran el peligro, no tanto del problema en sí, como del tiempo tan extremadamente corto en los que acontecen. La «persistencia», por la que todo lo que hoy ocurre no desaparecerá tan pronto como deseáramos, aun si se tomaran medidas inmediatas.

Y la crisis nos abre a escenarios. Nadie sabe lo que acontecerá en el futuro, pero sí podemos atisbar lo que suceda en función de cómo evolucionen ciertas variables. La primera es la población: hoy superamos los 7.800 millones de personas, todas con aspiraciones legítimas de bienestar, lo que en un mundo con recursos limitados nos debe llevar a ser sumamente cuidadosos. Como bien se sabe, no existe igualdad: el Norte disfruta (y dilapida) una amplia variedad de bienes, mientras millones no tienen acceso a los más elementales. Una mínima demanda de justicia buscará la equidad, promoviendo el desarrollo donde se necesita y conteniendo donde se despilfarra, en un contexto de solidaridad.

Para acercarse a este objetivo el Norte debe re-convertirse. Originariamente cristiano, hoy escéptico, continúa ajeno a ideales y horizontes, anclado en un presente confortable. La sociedad occidental combina las abarrotadas calles

comerciales con los *resorts*, cruceros y playas, colocando el consumo como razón de ser. Por eso necesita re-convertirse, porque la distancia con los principios cristianos se ha agrandado. De los valores del «ser» se pasó al «tener», sociedad adolescente, que lo quiere todo y lo quiere ahora, olvidando los fundamentos en los que se basa una vida plena. La cultura capitalista ha cumplido su papel, imbuyendo los contravalores individualistas y materiales, pero el medio ambiente puede ayudar.

Lo ambiental muestra por donde no se debe transitar. Su discurso busca la armonía entre las personas y el medio, y lo descubre como fuente de valor, necesario para un presente pleno y un futuro sin traumas. Aquí la educación orienta hacia un nuevo modelo, donde se adquiera la responsabilidad y el compromiso que este tiempo precisa, extendiendo una nueva mirada, integradora y compasiva, a la búsqueda del equilibrio.

El papel de las iglesias se torna imprescindible. Inicialmente, cada edificio debiera ser un modelo de sostenibilidad siguiendo la línea internacional de *eco-churches*, pues ejerce una función pedagógica sobre su comunidad. Y los cristianos, ausentes tanto tiempo de la primera línea, deben ser ejemplos, con palabras y hechos, de vida sostenible y baja huella ecológica. Lo ambiental contempla también lo comunitario, por lo que debe salirse

al encuentro de asociaciones que trabajen por un medio limpio, aspiración que va siempre de la mano de la justicia social. Partiendo de la sencillez como forma de vida y como propuesta social.

¿Qué sabemos del futuro? Que está abierto con diferentes escenarios, desde la catástrofe a la esperanza, lo que dependerá de nuestra actuación. Se precisa una fuerte revolución interior que sacuda a la sociedad de su adormecimiento y la ponga en marcha hacia horizontes de esperanza, tarea en la que los cristianos debemos recuperar tanto tiempo perdido y aún hay tanto por hacer. ●

Para saber más

- 📖 Carson, R.: *El sentido del asombro*. Ediciones Encuentro. Madrid, 2012.
- 📖 Delibes de Castro, M.: *La Tierra herida*. Destino, Barcelona, 2007.
- 📖 Green, A.: *Tú puedes salvar el mundo*. Duomo Ediciones, Barcelona, 2020.
- 📖 Leakey, R.; Lewin, R.: *La sexta extinción. El futuro de la vida y la humanidad*. Tusquets Editores. Barcelona, 1997.
- 📖 P Velázquez de Castro, F.: *Salud, educación en valores y compromiso ambiental*. Editorial I, Madrid, 2018.

Que sean uno, Padre (Jn 17, 20-26)



Fernando Díaz Abajo

Consiliario Gral. HOAC

@FernanDiazAbajo

Esta es la oración de Jesús. La oración de la fraternidad y el cuidado, en la que insistir para afirmar el sueño posible de la fraternidad, don de Dios que pedimos con insistencia y confianza. Que seamos uno, entre nosotros, con cada hombre y mujer, con toda la creación. Este tiempo puede ayudarnos a gozar de la fraternidad con todos y con todo. Puede ayudarnos a descubrir, a abrazar, a orar, la comunión; la fraterna comunión que podemos vivir y debemos orar.

Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante... Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos (FT 8). Que la fuerza y la luz de la gracia recibida se expresen también en la relación con las demás criaturas y con el mundo que los rodea, y provoque esa sublime fraternidad con todo lo creado que tan luminosamente vivió san Francisco de Asís (LS 221).

El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión. Jesús nos recordó que tenemos a Dios como nuestro Padre común y que eso nos hace hermanos. El amor fraterno solo puede ser gratuito... Esta misma gratitud nos lleva a amar y aceptar el viento, el sol o las nubes, aunque no se sometan a nuestro control. Por eso podemos hablar de una «fraternidad universal» (LS 228).

Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo (LS 229). ●

Oración cristiana con la creación

(fragmento de *Laudato si'*)

Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti. Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado. Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe. Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti. Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos. Los pobres y la tierra están clamando: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas. Amén.

Para seguir orando

Para profundizar en la oración:
Aprovecha este tiempo para hacer una lectura orante, sosegada, a sorbos, de *Laudato si'* y *Fratelli tutti*.

www.bit.ly/LaudatoSi_Francisco

www.bit.ly/FratelliTutti_esp

A punto de amanecer



Irene Marco
Militante de la JOC
@revistaNNOO

Se dice que, para que entre la luz, primero hay que romperse y en ocasiones son precisamente estos momentos los que dan lugar a ejemplos de verdadera fraternidad. He aquí tres historias absolutamente diferentes, pero con un gran nexo común: el dolor y/o sacrificio con una evolución constructiva y esperanzadora gracias al encuentro, acogida y apoyo independientemente de la raíz, raza, cultura y/o sexo.

Unorthodox

Esty, una joven judía ortodoxa, pertenece a una estricta comunidad religiosa en Nueva York. Atrapada en un matrimonio concertado y unas costumbres asfixiantes, huye a Berlín. Ahí vive su madre, quien huyó también mucho tiempo atrás, por lo que la relación entre ambas es prácticamente inexistente. Una vez en Berlín, Esty tendrá que hacer frente a una realidad muy diferente a la que está acostumbrada mientras trata de hallar su propia voz. Inspirada en las memorias de Deborah Feldman, esta miniserie refleja varias cuestiones: la paradoja de haber formado parte de una comunidad que te ha hecho creer que todo fuera de ella es peligroso e incorrecto y, sin embargo, la única forma de ser realmente uno mismo es saliendo de ella. No solo como ser humano, sino principalmente como mujer. Cuando Esty se va, nadie de su entorno le apoya e incluso van tras ella. Esta dureza tiene un contraste:

Unorthodox (2020). Miniserie Netflix
Dirección: Alexa Karolinski (Creadora), Anna Winger (Creador), Maria Schrader. País: Alemania
Intérpretes: Shira Haas, Amit Rahav



tanto en Nueva York como en Berlín van apareciendo personajes que quieren ayudar a la protagonista e incluso le acogen como a una más. Estos símbolos de fraternidad nos transmiten esperanza y el espectador siente que el sacrificio de Esty ha merecido la pena. En un emotivo momento de la serie, Esty expresa: «Si no soy yo, ¿quién? Si no es ahora, ¿cuándo?».

Lo que el pulpo me enseñó

Craig Foster, un cineasta quemado en su profesión, se sumerge en las aguas de su Sudáfrica natal con el objetivo de reencontrarse consigo mismo. En este intencionado, pero a la vez inesperado viaje, conoce a un pulpo y entre ellos surge una auténtica y peculiar amistad. Lo que a primeras puede sonar como una fábula o moraleja, resulta ser una historia real, rompiendo así con todas las barreras posibles dentro de la fraternidad. Especies diferentes (hombre y pulpo), mundos diferentes (tierra y mar) logran unirse y, lo que es más importante, entenderse, acompañarse y ayudarse. Esta característica relación nos recuerda que no todo está fijado y podemos hallar respuestas en los lugares menos esperados, así como apego en los seres más singulares. ¿Hasta qué punto no nos dejamos ayudar aferrándonos al pasado cuando lo desconocido siempre nos puede enriquecer mucho más? El documental intercala el viaje de Craig con sus propias intervenciones. Por lo que, además de

transmitir un mensaje de amistad puro, original y esperanzador, consta de una narración, estética e imágenes de los océanos de Sudáfrica exquisitas.



Lo que el pulpo me enseñó (2020). Documental.
Netflix. País: Sudáfrica
Director: Pippa Ehrlich, James Reed

Begin Again

Verano. Nueva York. Gretta, cantautora británica, ha sido abandonada por su novio, un cantante de rock cada vez más reconocido y a Dan, productor de discos, acaban de despedirle de la productora para la que trabajaba. Sus caminos se cruzan de manera inesperada y, desde el dolor y a su vez amor por la música, idean un proyecto que les reconstruye no solo en lo profesional, sino también en lo personal. Por lo general, cuando algo malo nos sucede no lo esperamos y consideramos que es injusto. Esto nos lleva a la desazón y la tristeza y, en ese preciso instante, nos cuesta ver más allá. Sin embargo, son muchas las veces que, de no atravesar este dolor, no podemos conectar con personas que están viviendo un sentimiento



parecido al nuestro. ¿Y quién sabe lo que esos encuentros nos pueden traer y/o aportar? «Jamás está tan oscuro como antes del amanecer». Esta película es, probablemente, de una de las mejores del cine estadounidense independiente de los últimos años. Es ligera, pero a la vez profunda. A momentos parece que cae en tópicos, pero estos acaban yendo en direcciones totalmente imprevistas. Es simpática, optimista y cuenta con una agradable banda sonora cuyas canciones, de gustarte el estilo, querrás volver a escuchar.

Begin Again (2013). Amazon Prime Video
Dirección: John Carney. País: EEUU
Intérpretes: Keira Knightley, Mark Ruffalo

Fraternité



Jorge Picó
Dramaturgo

@jorgepicopuch

Tres expertos delante del frontispicio de un ayuntamiento de una ciudad de Francia. Se lee «Liberté, égalité». El resto está borrado. Es el futuro.

1 –Libertad, igualdad y...

Silencio.

3 –¿Y...?

1 –Y algo más, pero no sé el qué. En eso estamos.

2 –Asombroso, la piedra guardó de las inclemencias del tiempo las dos primeras palabras. El resto está borrado.

3 –Igual fue la mano del hombre quien borró lo que vemos.

1 –¿Era una palabra? ¿Una sola? ¿Cómo lo sabemos? ¿Había, quizás, un dibujo? ¿Una inscripción?

2 –No, estoy casi seguro de que era otra palabra.

1 –Es posible. Una rima ternaria: libertad, igualdad y... «sociabilidad», por ejemplo.

2 –Posible y probable. Tres palabras. Como las tres patas que aguantan una mesa. Cada palabra, una idea que sostiene un proyecto político. Verdad, Justicia y Belleza eran las tres que ayudaban a ver el mundo en la época de Platón.

1 –La mesa era la república francesa.

3 –Pues con dos patas, la mesa se cae. Me encanta hablar de muebles, pero...

2 –Un acuerdo rítmico entre ciudadanos. Libertad, i-gual-dad. Este es un patrón rítmico: da-da-dám, da-da-dám, nos falta un da-da-dám...

1 –Quizás... ¿Pro-pie-dad?

3 –«Libertad, igualdad y propiedad».

1 –¿Da-da-da-dám? ¿O da-dám? Bondad. «Libertad, igualdad y bondad». Mmmmm... no, demasiado blandito.

3 –Vale. Dejemos las rimas. Pensemos en acuerdos políticos. En contenido, en sustancia. Tres o más palabras que dan la bienvenida a cada uno de los ciudadanos de esa república, independientemente de que rimen o no, y que son faro, guía, luz. ¿Cuáles serían?

2 –Has dicho «dejemos las rimas», como si se tratara de un juego de niños.

3 –Un poco más de rigor científico estaría bien. No fiarlo todo al sonsonete. Si os parece bien.

1 –Te recuerdo el número tres que estamos tanteando.

2 –Igual que un niño en la oscuridad.

1 –Gracias, número dos. Y que es muy posible que tu propia mentalidad científica nos aleje de lo que buscamos.

2 –Tenía ganas de decirte esto: te equivocas al despreciar en nuestra búsqueda la posibilidad estética.

3 –Verdad, Justicia y Belleza... no riman.

1 –Mira, tres. Las pruebas arqueológicas no han dado ningún resultado. Nada en los archivos que empiece por «libertad, igualdad».

2 –Los números también nos han llevado a un pozo ciego, ni la datación absoluta, ni la relativa nos han dado pistas fiables.

1 –La abstracción...

2 –El algoritmo...

1 –Ninguna pista desde lo material, ninguna. Nin-gu-na.

3 –Da-dá-dam.

Pausa.

1 –Dos, ¿era eso una burla? ¿Se estaba tres burlando de mí?

2 –Creo. Estéticamente.

1 –Mira, número tres, me gustaría que aceptaras, o al menos que valoraras como posibilidad, la importancia de la rima en nuestra búsqueda.

Pausa.

3 –Estamos hablando de un proyecto político republicano resumido. Esencializado. Si rimaba o no, no es lo que más me preocupa. Lo que más me preocupa es que una de las tres ideas, cada una representada por una palabra, suponiendo que sean tres y el cierre no sea una frase entera, ya no está. ¿Se borró? ¿La quitaron? ¿Fue el tiempo? ¿Fue el propio pueblo? ¿Qué pasó exactamente? Supongo, y dejadme que yo también sea infantil en mis especulaciones, supongo, que no la quitaron porque no rimaba. ¿No?

2 –Quizás se dieron cuenta de que era una quimera imposible.

1 –Que con las dos primeras tenían bastante y que la tercera era irrealizable.

3 –En cualquier caso, si pudiéramos acceder a esa supuesta tercera palabra.

1 –Vivirla, como era el deseo inicial al acompañar a las otras dos.

2 –Gustarla, saborearla.

1 –Igual que un alimento que al tiempo que alimenta, ayuda a dar de comer a quien lo prueba.

2 –La palabra políticamente más bella del mundo.

1 –Y por política, humana.

3 –Pero al mismo tiempo tan frágil que se puede borrar, más frágil que la libertad, más exigente que la igualdad.

Silencio.

3 –Ya la tengo.

2 –¿En serio?

1 –¿De veras? ¡Dila!

3 –La voy a susurrar, como un niño a su madre. Lo que no se grita se borra con más dificultad. Si creéis que es la buena, la pasáis.

Tres se acerca al oído de uno. Uno la oye, lo mira, duda, pero se acerca al oído de dos.

2 –Voy a pasarla.

Sale. Vuelve a entrar.

2 –Ah, y rima...

Sale a buscar. ●

Fraternidad



Teresa Sanchis

Escritora

[@LabioTeresa](#)

H tenía una vida paralela y nadie lo sabía. La vida que mostraba, era la de un trabajador auto explotado en el pequeño establecimiento familiar que aparentemente dirigía, pero en el que en realidad solo era un peón más, o peor, la espalda en la que depositar todas las responsabilidades y todos los problemas. Tal vez por ello, o por empeñarse en subir a pulso todos los días la persiana metálica, su espalda comenzó a padecer hernias discales y una fuerte lumbalgia. A veces para salir de la cama, tenía que echarse al suelo y desde allí comenzar a reptar, hasta que su mujer o su hijo llamaban al médico. Le inyectaban un fuerte relajante muscular y se incorporaba al trabajo por la tarde.

La vida oculta de H, era la de activista por la defensa de los derechos humanos. Ese título le hubiera parecido demasiado rimbombante a H, pues él simplemente era alérgico al dolor de los otros. Sentía el dolor de los demás como sentía el dolor crónico de su espalda. Al tener que aparentar que vivía únicamente para la empresa, su vida oculta la vivía a través de internet. Allí leyó relatos sobre personas que eran encerradas en agujeros llenos de chinches, por no tener papeles en un país extraño, y sintió su dolor. Sintió el dolor de un encierro que a pesar de no tener nada que ver aparentemente con el suyo, se le hacía próximo y fácil de comprender. Por eso pidió que se le dejara participar en un programa de apoyo.

M era un hombre magrebí de 36 años. A diferencia de la mayoría de sus compañeros de encierro, sabía leer y escribir. De hecho, fue la escritura lo que le había puesto en peligro en su país y le había impulsado a cruzar el estrecho sin papeles. El ser un maestro de escuela con un blog y no un superviviente acostumbrado a huir de la ley, le hizo ser una presa fácil para la policía. Como el único delito que había cometido era no tener permiso de residencia y no habersele otorgado la condición de refugiado político, le metieron en una prisión insalubre, llamada de manera eufemística Centro de Internamiento para Extranjeros.

Hemos olvidado decir que H era un gran ilustrador. Antes de entrar en la empresa familiar, se le había permitido estudiar diseño gráfico. Después, casi no se le permitió dibujar más.

Inconsciente de su propia prisión, H no podía imaginarse vivir privado de libertad y comenzó a hacer dibujos para los internos y las internas. Como a ellos no les permitían pasear por la ciudad donde les habían encerrado, H les dibujaba calles, plazas, fuentes, fiestas, jardines, estaciones de tren y arboledas y les enviaba los dibujos.

A M le llegaron las ilustraciones de A, como una brisa marítima, salada y fresca que purificaba el ambiente enrarecido y sórdido de su encierro. Tentado a veces de acabar con su vida, le devolvió la esperanza y la ganas de seguir. Y empezó de nuevo a escribir. Tomaba las ilustraciones semanales de H como punto de salida de su dolor y escribía como jamás antes lo había hecho.

A alguien se le ocurrió editar con las ilustraciones de H y los artículos de M, un libro.

La fuerza del testimonio vital de M, su prosa descarnada y las ilustraciones sutiles y esperanzadas de H, convirtieron al pequeño libro nacido de dos encierros, en el pasaporte para la libertad de, al menos, uno de los creadores.

De ser un paria despreciado, maltratado y olvidado M, se convirtió en una estrella de la resiliencia que pasear por ferias del libro y programas de literatura de sesgo progresista. Pero M supo aprovechar las nuevas oportunidades para, desde su voz de nuevo recuperada, denunciar los horrores y poner voz a quienes tapaban la boca. Entre estos se encontraba también H, quien sufría de pánico escénico y quien se escondía del éxito entre los interminables pedidos de la empresa familiar.

M conoció en una tertulia al director de la mejor revista de ilustración y pronto se hicieron amigos. En una cena con M, el director de la mejor revista de ilustración, se ofreció a organizar una exposición de dibujos e ilustraciones de H.

M vio la oportunidad de devolverle el favor, al amigo discreto que le había devuelto la vida y la libertad.

El salón de actos de la macro librería se llenó de gente. Gente que esperó, y esperó, hasta que fue cansándose y se empezó a marchar. Sin explicaciones ni avisos, H no fue.

M se enfadó. Mucho. Muchísimo.

Decidió dirigirse a la mañana siguiente a la pequeña empresa familiar de su amigo dibujante. Ensayó las cosas horribles que le diría. Lo cobarde que era y como estaba saboteando su vida. Compararía el miedo de su amigo con su propio valor. La haría caer la cara de vergüenza ante sus compañeros de la empresa familiar... Pero cuando llegó a la puerta y le vio cansado, derrotado y con la mano frotándose las lumbares decidió entrar, darle un abrazo y empujarle sutilmente y poco a poco hacia la libertad... como H lo había hecho antes por él. ●

Imagen | Katie Barlow (ACNUR Agencia de la ONU para los Refugiados)

Entre el Tabor y el Calvario.

Una espiritualidad con «carne»

El drástico descenso de la vitalidad religiosa en el occidente europeo es hoy una evidencia que se ha vuelto tónica y doliente. En medio de este crudo invierno surgen numerosos movimientos que no se resignan a adaptarse a este clima y buscan por diferentes caminos una relación religiosa que dé a sus vidas un sentido radical y global (...). A estos grupos dedica su atención de creyente y de teólogo el autor del libro.

DISPONIBLE EN

EDICIONES HOAC

www.edicioneshoac.es
publicaciones@hoac.es

☎ 917 014 080
🐦 @edicionesHOAC



16 €

Jesús de Nazaret.
La mística
de una sociedad
fraterna

10 €



Tiempos convulsos

23,5 €



EDICIÓN IMPRESA

56€ 12 números, en tu domicilio
Acceso a la edición digital
Apoyas la edición reducida

EDICIÓN DIGITAL

31€ 12 números
Actualidad
Nuevas dinámicas

EDICIÓN REDUCIDA NADIE QUEDA FUERA

Por motivos económicos justificados,
escribe a direccion@noticiasobreras.es

**Suscribe o suscríbete
y te la enviamos a casa**
Infórmate en nuestra web



#Venylloverás

www.noticiasobreras.es